

El Hijo del Ahuizote

Semanario feroz, aunque de nobles instintos; político, y sin subvención, matrero y calaverón.

(NO TIENE MADRE)

Admon. Puente de Leguisamo num. 11.

Nueva nomenclatura Calle Norte 7 núm. 904

Editor propietario y fundador
DANIEL CABRERA
Apartado en el Correo, 421.

Numeros sueltos: UN REAL

Registrado de segunda clase.

DESPUES DEL NIÑO AHOGADO...



LIT. CATALANA.

Muy conocido uso es
Que á los buenos y á los justos
Los matamos á disgustos
Y los lloramos después.

"EL HIJO DEL AHUIZOTE." Domingo 5 de Mayo de 1889.

(EN SÉRIO)

Sebastian Lerdo de Tejada.

(Colaboración.)

La muerte es la redención. El hombre que yace en su agosto regazo, es sagrado. Ella defiende á sus elegidos, como Jesús á la Magdalena. Las piedras de la censura caen de la mano, y caen en tierra las rodillas ante los cadáveres de los hombres ilustres. También nosotros doblamos la rodilla ante el ilustre mexicano muerto de nostalgia de la patria;

El no tuvo, como el gran Juarez, la ventura de morir en el suelo natal, en los brazos de su familia. Sus amigos le abrieron una tumba, el olvido, y sus enemigos le alzaron un pedestal, el ostracismo.

Lerdo no quiso morir como Guerrero; se resignó á morir como Arista, y después de doce años de expatriado, el crucificado de Tecoac ha tenido su resurrección. El Poder que le temió derrocado, le trae reivindicado. Juarez, grande en la guerra como en la paz, amnistió á los vencidos. Tuxtepec los rechaza ó los entierra. No da amnistía más que á la muerte. La espada de Damócles honra sus funerales.

El cadáver de Lerdo viene envuelto en la bandera de Paso del Norte, en la bandera de la República y de la Libertad. Las Escuelas Nacionales ponen de duelo sus cátedras y sus estandartes por la muerte del apóstol liberal, del ciudadano patriota; la representación nacional enluta sus tribunas por la muerte del que en ellas llevó la voz del pueblo y habló por el derecho y la justicia; el pabellón de guerra se iza á media asta por el que en unión de Juarez lo llevó sin plegarlo un sólo instante, del Palacio Nacional á la frontera, de allí á Querétaro y de Querétaro á la capital de la República; la prensa liberal, la prensa nacional, enluta sus columnas por la muerte del compatriota y del copartidario; del ciudadano ilustre; del patriota firme y heroico; del magistrado que complementó las leyes de Reforma; del enérgico Ministro que arrancó del costado de la patria la sangrienta espada del 3 de Octubre para vengarla de sus enemigos; del sucesor legal del Benemérito de América, y que luchó á vida y á muerte contra la intrusión de la monarquía en el continente redimido por los Washington y Bolívar, Hidalgo, Morelos y Guerrero.

El patriotismo de Lerdo se aquilató en la lucha y en el destierro. En la lucha, integrando el Gabinete de Juarez, cooperó á conservar la bandera nacional, y á rehacer y aumentar el Ejército, al que le fué entregada robusteciendo así la moral del pueblo armado. En el destierro, aceptándolo tácitamente y permaneciendo en él tranquilo, tomando hospitalidad en playas republicanas fronteras á las de su patria. Ni cuando su adversario vencedor rasgó su propia bandera para enarbolar la del vencido; ni cuando sus partidarios absorbieron á los partidarios de su enemigo; ni cuando el plan de Tuxtepec cayó á pedazos por la falta de espíritu ó de lealtad de los que la proclamaron para realizarlo; ni cuando vió al pueblo mexicano hostigado por el fisco para contentar al extranjero á título de subvenciones á las empresas, y despojado de su propiedad á título de colonizar baldíos, ni cuando vió en él vulnerados la libertad de pensamiento y de sufragio, cohibido el parlamento, sangrado el comercio, gravado el tesoro con la plétora de soldados y de favoritos, sugestionada la justicia, formidada la opinión con las cárceles y las ejecuciones, lesionada la soberanía de los heroicos Estados de la Federación con la inverosímil unanimidad de simpatías por la reelección, y ahogada la protesta del sufragio con los redobles del bombo, y el sonar de las copas y los violines, y distraídos los ánimos con la tolerancia escandalosa de todos los vicios y con la autorización del inculto espectáculo de las fides taurinas, ni en

tonces intentó Lerdo turbar con su presencia la forzada paz de la República, mostrando el engaño al pueblo, á pesar de no estar inhabilitado legalmente para aspirar al poder que un azar de la guerra le arrebató.

Lerdo, como Juarez, murió dejando tras sí la hidra de la ambición, amagando siempre á la patria. Deja entronizados el militarismo, el clericalismo y el servilismo, la integridad del territorio amagada por la insaciable codicia del Norte, la paz amagada por la bancarrota, y al pueblo presa del escepticismo político.

El fué el último de los gobernantes cívicos de México, el último de los adalides de la Reforma. Su cuerpo y su memoria van á reposar al lado de Juarez en el Panteón y en la Historia.

La muerte es la rectificación de las nulidades y la ratificación de las glorias. Para aquellas es el olvido; para éstas la resurrección. El pueblo liberal debe honrar los funerales y la memoria de Sebastián Lerdo de Tejada, porque los hombres de su talla moral personifican sus glorias en el pasado y sus aspiraciones en el porvenir.

Duerma en paz el ilustre patricio.

La fruta prohibida.

Hace muchos años había un rey como eran los reyes de aquellos tiempos, sencillo y bueno, fuerte para el trabajo, encariñado con su pueblo y capaz de romper su cetro en la rodilla antes que romper una sola hoja de la ley para hacer gallitos, barquitos, toritos, ferrocarrilitos ó cualquier otro juguete, como ahora se usa.

Este buen rey tenía un mal amigo, que eso se ha usado siempre, principalmente entre los reyes, el cual, envidioso de su gloria, decidió envenenarlo, pues no podía ver con chaza que medio mundo admirase su patriotismo y el otro medio le hubiese declarado hasta Benemérito.

Había en aquel país cuyo nombre me duele recordar, un fruto mitad dulce y mitad amargo, que á la larga producía la muerte al que lo comía, por lo cual los legisladores, previo estudio, dispusieron que se comiera cuatro años solamente.

De ese fruto no había más que un árbol en cada año de los palacios reales, y sólo podían comerlo los reyes y los virreyes.

El amigo malo, pues, insinuó al rey la idea de que siguiera comiendo del fruto venenoso otros cuatro años, y el rey puso á votación el consejo en el pueblo, que votó afirmativamente teniendo en cuenta solamente lo dulce y no lo amargo del fruto.

El rey comió más de doce años y al fin enfermó y murió, sucediéndole su primer ministro conforme á la ley del país.

El sucesor, que también era un hombre bueno, gustó con ansia del *agridulce*, de tal modo que se les hacía agua la boca á los que lo veían, y ansiaban entrar á palacio, para gustar de él.

El nuevo rey se regaló cuatro años sin saciar su apetito, y el mal amigo le aconsejó que pidiese autorización al pueblo para comerlo otros cuatro añitos. El pueblo dijo que no, porque podía hacerle daño; pero el rey, que tenía buen diente, ansiaba por hincarlo de nuevo en el *agridulce*, y resolvió seguir comiéndolo contra la manifiesta voluntad del pueblo.

Engolosinado el buen rey, no veía que sus ministros hacían cena de negros la administración, creando impuestos onerosos y contentando al extranjero con arreglos de deudas caducas y turbias.

Esta fué la ocasión á la que se agarró de los cabellos un soldado del reino, más porfiado que un jugador, y que había jurado comer del *agridulce*. Llamó al pueblo y le dijo conmovido:

—Amigos: Yo amo á la patria, á Su Sacarreal Magestad y al pueblo; por esos tres ídolos míos he derramado mi sangre, como ahora derramo mis lá..... lágrimas..... lágrimas.

—Sin llorar, sin llorar.....

—Pues bueno: el rey nos traiciona; le está arrancando los brazos á la agricultura con la leva, y los suyos al comercio con los impuestos; este es un recurso de *estampilla* para no trabajar; yo tengo la mejor disposición para trabajar como un *yankee*, y hacer una máquina de ferrocarriles y otras maravillas para enriquecernos. Sobre todo, quiere comerse él solo el *agridulce*, contra la ley y contra vuestra voluntad, sin dejar que otro coma, y todos debemos comer. Pues bueno: yo que he derramado mi sangre como ahora derramo mis lágrimas.....

—Sin llorar, sin llorar.....

—..... Quiero cortar por lo sano y acabar con esos abusos declarando definitivamente prohibido el comer del *agridulce* más de cuatro años; y si me ayudáis á echarlo de Palacio, os doy mi palabra de hacer rey al que ustedes elijan, y de no dejarlo hartarse del fruto prohibido más de cuatro años.

—¿De veras harás todo eso que prometes? Pues vamos á echarlo.

Y corrieron todos hácia palacio. Los amigos del rey, ya que sintieron que les llegaba la lumbre á los aparejos, se despidieron á la francesa, y el rey hizo mutis volando.

El Porfiado entró en palacio, sentóse en el trono y le dijo al pueblo:

—Elijan rey.

—Pues ya que estás ahí, quédate, y cumple lo prometido.

—Gracias! Ya sabéis mis buenas intenciones y que yo que he derramado.....

—Sin llorar..... La sangre ya está derramada; ahorremos las lágrimas..... y las pesetas.

El pueblo salió contentísimo y entraron los partidarios del vencedor para ayudarle.

El rey se puso á comer del *agridulce*, y tanto le gustó, que sus ministros se enfadaron y se fueron, y el rey llamó á los amigos del vencido y ellos le dijeron que para que pudiera gustar con libertad del *agridulce* les dejara á ellos arreglar los negocios.

El rey hizo seña de que sí, con la boca llena, y los nuevos amigos hicieron lo mismo que antes hacían. A los cuatro años el rey le dijo á su compadre: Ahí te encargo mi *agridulce* mientras vuelvo. No te lo vayas á comer todo, porque no más voy á Fomento á arreglar vuestros negocios con mis *prémios*, y vuelvo.

El compadre á su vez se puso á comer á dos manos, digo á dos carrillos, como quien sabe que todo el talento está en saber aprovechar la ocasión, y á los cuatro años, con puntualidad de rey, se presentó el Porfiado, y el compadre se retiró con la boca llena.

El Porfiado agarró de nuevo el *agridulce* con tal gana, que el pueblo empezó á refunfuñar viendo que no hacía más que comer y convidarle á los *primos*, sin hacer caso de sus promesas, pues las cosas iban de mal en peor, y hablaban de deponerlo. Entonces el rey se puso triste, triste. Se formó un círculo de amigos para entretenerlo, y nada. Hacían ante él evoluciones con farolitos de colores, organizaban cañas, bailes, días de campo, banquetes, simulacros, y nada; seguía triste. Lo casaron, y nada. Arreglaron empréstitos para divertirlo y evitarle apuros en la administración, y lo mismo. Entretanto, el pueblo refunfuñaba. Se le echaron toros puntales y embolados para entretenerlo y que no le hicieran ruido al rey, y se le abrieron casitas de juego por todo el país. El rey se distraía cazando por Veracruz, por Cuernavaca, por Silao y otros puntos, y se ponía sombrero. Por fin llegó su mal amigo, que también lo tenía, y le dijo:

—Señor, he descubierto el remedio para vuestra real tristeza, y juro que con él sanaréis.

—¿Qué remedio es ése? Si me curas, te regalo una provincia.

—Es un remedio homeópatico. Estáis enfermo de tanto comer *agridulce*; pues bien: *similia similibus curantur*.

—Recétame en español.

—Digo que lo que os ha hecho daño os sanará; comed *agridulce* otros cuatro años!

—¡Oh amigo mío! Tú sabes bien mi mal. Pero no puedo tomar el remedio porque yo mismo me lo he prohibido.

—Señor, antes que todo está vuestra real salud y la de la patria, que morirá si os pierde. El *agridulce* es la salud y la paz. ¡Comedlo otros cuatro años, y.....

—¿Qué?

—Dejádnoslo comer otros cuatro años también á nosotros.

Y lo están comiendo todos á pasto. El rey sanó y le regaló á su médico la insula de la Puebla.

Sólo el pueblo sigue refunfuñando, pero se calma con fomentos de *psicología* y con píldoras de *disciplina civil*.

¡Y sin embargo, el rey sigue triste!.....

El llanto sobre el difunto.

Cuando el difunto se muere

Y cadáver lo sepultan,
De sus defectos lo indultan
Y todo el mundo lo quiere.

Todos confiesan de plano
Que el difunto fué virtuoso,
Y buen hijo, buen esposo,
Buen padre y buen ciudadano.

Algunos menean la testa
Movidos de amor inédito
No queriendo darle crédito
A la noticia funesta.

—«No es posible! Si le ví
Há trece años no cumplidos
En los Estados Unidos
Y hasta un abrazo le dí!

«¿Quién se lo había de decir!
Si parece que no es cierto!»

—«Pues el difunto se ha muerto.»

—«Ni se despidió al morir!»

«Por su amistad grande y rara:

Mucho, mucho le quería;
Vamos, que me moriría
Con tal que resucitara.»

—«¿Qué hemos de hacer. Dios lo quiere.
¡Hágase su voluntad!

Siempre lo bueno se va
Y lo malo nunca muere.»

Ahora los ministeriales
Hacen un tierno recuerdo
Del muerto Sebastián Lerdo
Y exprimen los lagrimales.

Lloran á D. Sebastián,
Y ese llanto que derraman
Dice lo mucho que le aman
Y lo afligidos que están.

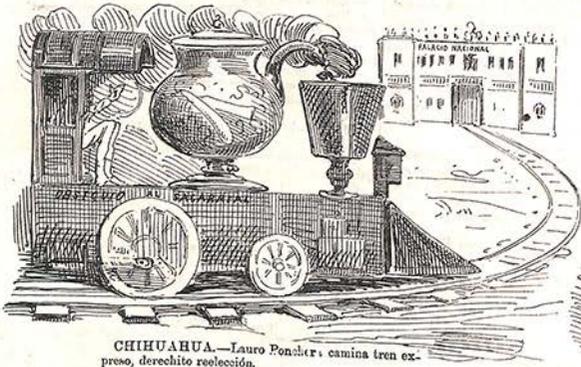
Ya se va anegando el suelo
¡Ay! porque abrazados todos
Lloran hasta por los codos
A cual más y sin consuelo.

Sus lágrimas hilo á hilo
Corren cual las de una viuda,
Y por lo tiernas, no hay duda,
Parecen de cocodrilo.....

Hasta á un corazón de fierro
Puede que lo martiricen:

«¿Por qué no volviste,—dicen,
Del voluntario destierro?.....

TELEGRAMAS DE LOS ESTADOS.



CHIHUAHUA.—Lauro Ponce y camina tren expreso, derecho reelección.

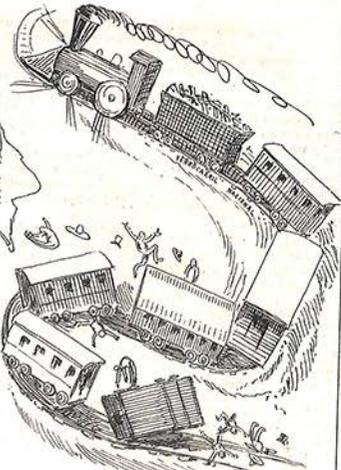


PUEBLA.—Empresa tres B. B. B. recorre distritos, pingües ovaciones.

GUANAJUATO.—Misioneros paz, trepan barbas Mankozafar.



MICHOACAN.—Celebrense pascuas reelección campanarios popularidad.



MÉXICO.—Tren Buena Muerte camina México á Toluca llevando pasajeros Fellman eternidad.



SAN LUIS POTOSÍ.—Diez por Ciento por cuatro años más. Amén.



JALISCO.—Resultamento aclimatósse gusano sola suelo tapatio.

«¡Preferiste á los *extraños*
 Y nos dejaste en la Corte.....
 ¡El *trér* de Paso del Norte
 Te esperó por muchos años!
 «¡Lerdo, si hubieras llegado
 No te hubiéramos corrido,
 Pero como no has querido
 Ahora te llevan cargado!»
 «Eras más bueno que el pan
 Que comía yo á dos carrillos
 Por tí, y que los cigarrillos
 Que nos dabas, Sebastián!
 «Eras tú nuestro delirio!
 ¡Ay! ¿Por qué no te quedaste
 Y amante nos gobernaste
 En unión de Don Porfirio?
 «¡Pues no gobiernan así
 Perfi y su compa Manuel?
 ¡No se habría negado aquel
 A hacerte un ladito aquí!
 «Ya ves cómo los queremos
 A los dos, sin escoger,
 Cuando están en el poder
 Y en sube y baja los vemos.
 «Contigo tendríamos tres
 Grandes y buenos amigos
 De nuestra dicha testigos,
 Que nos darían honra y *pres.*
 «Su buena disposición
 Perfi probó, Sebastián,
 Pues sacrificó su *Plan*
 Y acogió la *Reelección*
 «Mas ya no pudo hacer Diaz
 Que de su *Plan* en la *urdimbre*
 Haberle puesto tu *timbre*,
 Y todo lo que querías.
 «Don Manuel dió prueba igual
 De su reconciliación:
 Acepta su reelección.....
 Al gobierno federal.
 «Todos igual prueba dimos
 Recobrando nuestros puestos.
 ¿Por qué nos hiciste gestos
 Y seguiste con los *primos*?
 ¡Te espantó como un vestiglo
 Tuxtepec en esta Corte?
 ¡Ya ves, el *Ferro* del Norte
 Te estuvo esperando..... un *Siglo*!
 ¿Temías otro nuevo *trac*!
 Del odio á la *Reelección*
 Qué dió á la *revolución*
 La victoria allá en Tecoac?
 Es que antes no habías *santoches*,
 Ni banquetes de *rurales*,
 Ni *toros*, ni *fiestas reales*,
 Ni *empréstitos* con derroches,
Partidas, y *Lotería*
 Como la que existe ahora;
 Nada de eso que enamora
 Y nos da paz y alegría;
 Nada de eso que echa el vaho
 Al pueblo; hoy la reelección
 Se hace *sin oposición*
 Y sin temor á *†Silao†*
 ¡Y no quisiste volver!
 También Perfi te esperó:
 Por eso se reeligió,
 Para guardarte el poder.
 ¡En vano! Mas no es motivo
 Para rasgar tu bandera
 ¡En nuestro dolor, siquiera
 Será prenda y lenitivo!

Y si ese vivo recuerdo
 El pueblo lo sigue odiando,
 Le dirémos ¡ay! llorando:
 «¡Es la bandera de Lerdo!»

INUNDACIONES.

(Continúa.)

Con razón el filántropo Ministro de Gobernación lo apoya y apoya su empresa de caridad y de progreso. ¡Figúrese usted lo que sería de la sociedad si el millonario caritativo que socorre divirtiéndose jugase á la antigua, y hubiese ganado el dinero que los puntos han llevado durante trece años á sus partidas! Ni el Señor Ministro lo toleraría ya.

Inundados estamos también de *espumosas* y de toreros, de *tabernáculos* de Baco y de jesuitas españoles. Estas inundaciones prueban que el poder de la Paz ayuda á la *redención de las damas*, y las protege poniéndolas en contacto con la buena sociedad en el centro de la corte; que vigoriza el espíritu del pueblo haciéndose el Mecenás de la Tauromaquia, gloria del 13.º Congreso rural, rectificando el error de Juárez que suprimió de un vuelapluma el volapié, así como los conventos de jesuitas, que tanto ayudan al Gobierno con su enseñanza en la cátedra y en el púlpito al amor de la patria, de la familia y de las instituciones. En cuanto á los *tabernáculos*, la paz tiene por compañera la alegría; el vino es la bebida de los países ricos y cultos; sólo los pueblos salvajes beben vino de nube, de río y de fuente, y aun se dice que también las ranas; el vino de uva, de cañas y de maguey fortifica el cuerpo, la mente y el espíritu, ayuda á la digestión y á la procreación: allí está la descendencia de Noé para *probarlo*. El agua es para la cocina y para el baño para las plantas y para los empréstitos..... de desagüe; los mares son el puente del comercio y los lagos son el puente del crédito; y así como los ferrocarriles nos comunican con los *yankees*, las anegaciones nos comunican con los *ingleses*; en fin, un pueblo que no bebe más que agua, es un pueblo de *ranas*, de *pescados* y de *tortugas*. Por eso Tuxtepec tolera esa inundación.

Estamos inundados de tantas cosas, que hasta *Belén House* se da *facha* diciendo: «Estoy inundado de periodistas;» independientes por supuesto y autireeleccionistas por más señas, aunque estas señas son mortales.

La *Psicología*, ó *Silocogia*, como otros dicen, nos llega ya al pescuezo; tiramos patadas de Ayuntamiento, ó sea de ahogado; dicen que el silencio *es de oro*, y el gobierno necesita muchísimo *oro*. Por eso yo creo que la *ración* que se les da á los periodistas y diputados de cierto reino es silencio en pasta, y por eso también se quedan tan callados que parece que duermen, aunque á veces hasta *roncan*. En algunos pueblos, como en Cuencamé, en Zautla, en Silao, dicen: «el silencio es de plomo;» de modo que si los opositonistas dicen: la Paz marcha con piés de *plomo*; y los ministeriales dicen: la Paz marcha con piés de *oro*, ambos dicen que marcha en silencio. es decir, rápidamente, porque el oro no corre, vuela; y el plomo tiene una velocidad mortal.

La inundación de *partidas* y *loterías* también es *leonesa*. Entre Martel y la Compañía de Mejoras americanas se ahogan los pacificados habitantes del reino. La *Beneficencia* Americana dispara ochenta mil bolas; pero como cada bola ó billete se fracciona en veinte partes, resulta un disparo pacificador de *un millón y seiscientas mil bolas*, es decir, un bolazo ó la sexta parte del reino, ó lo que es lo mismo, un metrallazo, en que queda muerto un individuo por cada seis, no escapando del metrallazo de Beneficencia más que 2,169 individuos que es el número de premios, del 1.600.000 de mártires. Y si se argumenta que muchos compran *bolazo entero*, resulta que muchos reciben *veinte bolazos* cada uno,

de tal modo, que suponiendo que todos compraran entero el *bolazo* de los ochenta mil saldrían librados uno solo con el premio, 2,268 con gratificacioncitas de premios chicos ó migajas de aproximación, y quedarían *setenta y siete mil setecientos treinta y uno!* con veinte *bolazos* cada uno de ellos! Agreguen ustedes á esto que la bola dichosa y milagrosa, impulsada por la *beneficencia*, va á caer seguido fuera de país, y compren después su *bolazo*.

Pues todavía esto es gloria y amistosidad comparado con Birján el de las Puertas, y con la ruleta, que no tiene más que una sola bola, una sola, chiquita y blanca, pulida, coqueta. Ese jueguito de carta contra carta, de todos contra una *bolita*, jueguito matinal, vespertino y nocturno, diario, constante, desde hace más de doce años, aquí y en todos los del más Estados del reino, da el siguiente calculito: Supongamos que no hay más que una sola partida y una sola ruleta en que cada uno de los Estados: son 54; supóngase que no hacen más que una jugada cada hora: $23 + 54 = 1,289$ jugadas diarias; que no gana Birján más que un peso por jugada: 1,289 pesos diarios: multiplicados por 365 días del año: son 473,040, pesos: multiplicados por 12 años de jueguito: son 5,676,480 pesos que se ha llevado Birján, según el cálculo mínimo; pero si se considera que es absurdo suponer que cada partida gane solo \$24 diarios, y les ponemos \$100, que no es nada, resulta un saqueo de Birján de 23,652,000 pesos. ¿No hay para ponerle *aceitunas de oro á la Oliva?*

(Concluid.)

MISCELANEA.

—¿Por qué no se habrán expuesto al público los proyectos de la nueva fachada del Palacio Nacional? Dicen que porque ya está nombrado el arquitecto. Pues Gloria al Gran Arquitecto de Palacio.

—Entre los mil errores que tienen por teatro á Coahuila, se cuentan los últimos asesinatos que han consternado á aquella sociedad, y la administración de Justicia es todavía más consternadora. Pero dejen, dejen que pasen los trabajos de la reelección, y ya verán como el gobierno fija su atención en los demás asuntos del Estado. ¡Espérense tantito!

—Circuló en la capital un impreso en que algunos fanáticos censuran la actitud de los liberales ante Lerdo y excitan al pueblo á que secunde la política de Don Porfirio. Creemos que allí anda la mano de Terrazas que busca una subvención del gobierno.

—Después de leer el impreso de varios católicos en que se pide á Dios nos conserve al Papa y al general Diaz, nos ocurre que sólo falta á éste un Pío Marcha que grite: ¡Viva el Emperador! como cuando Iturbide fué declarado rey. ¡Cuidado con Pádilla, mi general!

—Los tres primeros domingos del próximo Junio se harán las reelecciones en Nuevo León. Ya todo está ensayado: la Unanimitad está en la tramoya, D. Bernardo se pasea entre bastidores con la casaca de toma de posesión, y en el fondo, tras la gran cortina lista para descorrerse, se hallan los grandes festejos. Los fantoches se pasean charlando, con las libreas puestas. El mismo cuadro se ve en Coahuila, como si fuera un espejo puesto frente á N. León.

—Ya empezó la comedia en el gobierno de D. Chente Villada: en la Semana Santa se violaron nuevamente las leyes de Reforma, que ya deben estar muy adoloridas, en varios pueblos, y D. Chente pide informes. Ya esas son viejas y no se cuecen.

—El Congreso de Chihuahua prohibió las peleas de gallos y el Ayuntamiento vende la infracción por 2,450 pesos. Si esto ne es hacer y pagar legislaturas de balde, y burlarse de los pueblos representando comedias de gobierno y de progreso, que lo digan esos gallos.

—Esta semana han estado entrando varias caravanas ó peregrinaciones de voluntarios espontáneos, que vienen á sustentar la *Oliva*, escoltados por dragones para su seguridad. Esta *Oliva* da más guerra que *Olivera*.

—La semana pasada se hicieron en Sonora las elecciones de diputados, y de jueces y prefectos de 1.ª instancia. A ver que hacen esos señores con los deslindadores de 2.ª instancia.

—Vaya con los gringos! han declarado á México una especie de Polonia, y se lo reparten á su antojo. Estos quieren Sopora, Chihuahua, Tamaulipas, la Baja California; aquellos forman compañías desde allá y se reparten las minas y las obras públicas; otros acá se toman los terrenos que se les antoja para sus ferrocarriles, y arrojan por la ventana á los pasajeros, y en fin, nos tratan con la punta del pie y como á país conquistado, y el decantado y ensalzado gobierno de la *Oliva*, que tiene á su cabeza un general "valiente y patriota," ve todo como quien ve darse el pico á los pichones, y los ayuda á los gringos dándoles todas las empresas. Sea todo por la diosa *Oliva*.

—La Legislatura de Jalisco ha dejado pasar el mes señalado para la formación de los presupuestos. Como que para hacer mole de guajolote se necesita guajolote. ¿Pero y la famosa reforma hacendaria? Como no se hayan comido los presupuestos.....

—El redactor del Periódico Oficial del Estado de Guerrero es presidente de la Legislatura y todavía tiene otros tres empleos más. ¡Faltarán hombros en aquel Estado!

—Pues señor, los propietarios de terrenos baldíos no quieren creer lo que les pasa; se figuran que el Señor de los Fomentos está loco y siguen pidiendo justicia..... en vano á pesar de sus títulos de propiedad, á pesar de la posesión secular de los terrenos, á pesar de la ley que prohíbe enajenar terrenos situados dentro de la faja de 20 leguas que limita las fronteras, y á pesar de los pesares, las empresas deslindadoras dicen que aquellos terrenos son suyos y punto en boca.

"O te mueres ó te rindes,"
Y no es más, en conclusión,
La historia de los deslindes
Y la colonización.

—La instrucción pública se va á desarrollar como un muchacho que hace gimnasia, pues á ese ramo se le han podado setenta y cuatro mil pesos por vía de economía. Y luego se dirá que la sombra de la *Oliva* no es benéfica para el progreso! Los *cangrejos* están de duelo.

Papantla.—Un buen amigo nuestro nos ha escrito desde aquel cantón de Veracruz dando algunos pormenores sobre el escándalo promovido allí por los fanáticos afectos á las llamadas procesiones de la Semana Santa. Por esos pormenores vemos que el Sr. Marcelino Sanchez se portó como liberal cumplido, evitando la procesión del jueves santo en la noche tomando medidas oportunas y convenientes, de las que resultó una lucha entre los fanáticos y las fuerzas de policía, habiendo un muerto y varios heridos. Estas desgracias deben pesar sobre los infractores de la ley.

En Puebla.—Con la pompa y la impunidad en uso, fueron celebradas en muchos distritos del Estado las funciones religiosas de Semana Santa. Estos hechos coinciden con los elogios que varios periódicos reaccionarios hacen de Don Rosendo.....

"Fieles católicos."—Con este título ha circulado en la capital un impreso curioso firmado por varios católicos en que se atacan las manifestaciones al cadáver de D. Sebastián Lerdo de Tejada, promovidas por los obreros y los estudiantes. Después de hablar de concordia entre los gobernantes y las enseñanzas del Papado, termina con lo siguiente:

"¡Virgen Santísima! tú que quisiste vivir entre nosotros acoge nuestro ruego, y concediéndonos el triunfo de la santa causa, consérvanos la vida de Su Santidad León XIII y de nuestro honrado Presidente el Sr. general Porfirio Diaz."

Francamente ignorábamos que el triunfo de la *santa causa* de los católicos estuviera tan ligado con la vida del Papa y del Presidente Diaz.

Errata.—En la última plana de caricaturas del presente número en los cuadros que se titulan "Episodio dramático" debe leerse *Escena primera* donde dice *Escena segunda* y vice-versa.

Defunción.—Ha muerto en Huisquiluca el Sr. Muciña, padre de nuestro buen amigo el joven Jesús Muciño, á quien damos sentido pésame por esta desgracia, deseando á él como á su estimable familia consuelo y resignación. El Sr. Muciño deja en sus amigos y los vecinos de Huisquiluca el recuerdo de sus virtudes y de su noble carácter, siempre dispuesto á practicar el bien. Descanse en paz.

"Album Artístico de Salón."

Por correo del Sábado 30 de Marzo fué distribuido nuestro primer cuadro del "Album Artístico," á los señores suscritores y agentes, con excepción de aquellos cuyos pagos no han sido cubiertos. Repetimos aquí que el cuadro publicado en Marzo no se vende suelto sino se da gratis á todos los suscritores que tengan el "Hijo del Ahuizote," desde el mes de Enero de este año. Los números publicados hasta esa fecha son 12 y valen \$1.50 en la capital y \$2.25 en los Estados. Las personas que se suscriban desde Abril tendrán derecho solamente á las primeras que se publiquen en Junio, Setiembre y Diciembre.

AVISO.

Advertimos á los Señores suscritores de "El Hijo del Ahuizote" que pagan en la capital como abonados de aquí, situando el importe de la suscripción que el 30 de Abril se venció el primer tercio del año que tienen pagado y comienza el segundo que comprende los meses de Mayo, Junio, Julio y Agosto, cuyo valor se servirán remitir durante los primeros días de Mayo, pues las condiciones son de *pago adelantado* de los cuatro meses, para ser considerado como suscriptor de la capital.

Diversiones públicas.

GRAN TEATRO NACIONAL.—Compañía dramática Burón.—Por la tarde función extraordinaria, "Valentin el Guarda Costas."—Por la noche, función de abono "El Nudo Gordiano."

"EL NUEVO MUNDO."—Notable exhibición de figuras de movimiento, representando divertidísimas escenas de costumbres. ESCALERILLAS 20. Precio, 25 cts., entrada general. Jueves y Domingos funciones infantiles, á mitad de precios para los niños.

Por el ojo de la llave.



—¡Ave María Purísima!



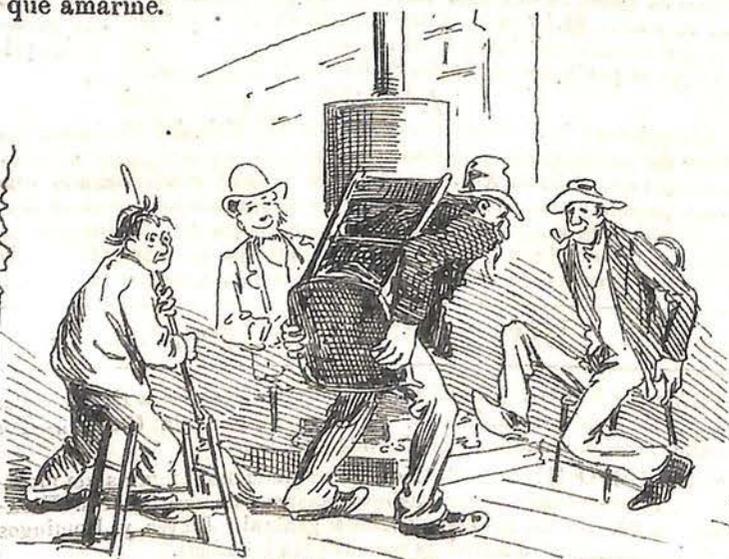
—Señorito, una limosna para mi pobrecito padre que tiene rotas las dos piernas.
—¿Y dónde está tu padre?
—Pues..... por ahí anda.



—No me ha mirado una vez siquiera. La da el corazón que en cuanto me mire no va á tener más remedio que amarme.

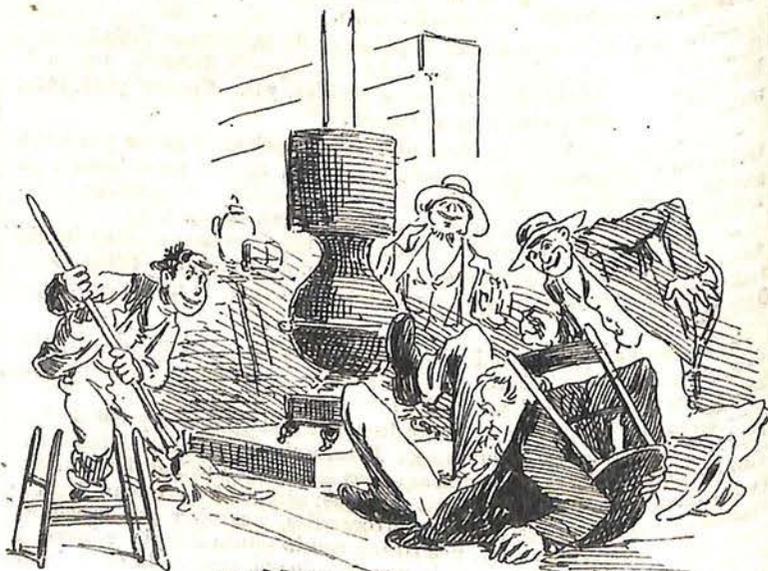


Escena segunda.



Escena primera.

Episodio dramático.



Y ¡cataplum!